

CHALEQUEAR, CHANTAJEAR Y BOICOTEAR

FUNCIONES DEL ACTOR DELICTIVO
EN CAMPAÑA ELECTORAL



AUTORES

Martín Ueda Zavaleta

Alexis Ramos Merino

Julisa Cabos Capuñay

Alejandra Garcia Quiñonez

Roxana Rojas Quezada

REVISIÓN

Julio Corcuera Portugal

Guillermo Nuggent Herrera

Wilson Hernández Breña

Noam López Villanes

INTRODUCCIÓN

Normalmente los análisis tradicionales de campañas electorales han brindado una comprensión general de la dinámica electoral. Estos análisis se han centrado en mostrar que los candidatos hacen uso de diversas estrategias (publicidad, mitines, etc.) para ganar la contienda electoral. Sin embargo, una aproximación diferente de campañas electorales en contextos adversos, como lo es en algunos distritos de Trujillo, sugieren que estas estrategias no son tan útiles. En dichas localidades esas tácticas han pasado a un segundo plano, saliendo a relucir estructuras y funciones novedosas que cumplen algunos actores políticos y delictivos en aquellas campañas. Son justamente estas estructuras y roles quienes tendrán un papel primordial en el desenlace de la contienda, formando así una dinámica única adaptada a la realidad.

Es así que en esta investigación se realiza un estudio de uno de los distritos con mayor tasa de homicidios de Trujillo: El Porvenir. Según el último informe de Homicidios realizado por el INEI, indica que este distrito tiene la tasa más alta de homicidios en el 2016, exactamente un 19,5 en comparación a la media nacional (7,7 en 2016). Es por ello que se puede afirmar que el distrito presenta un contexto violento.

Ante esta situación, consideramos que la campaña electoral dentro del distrito tendrá ciertas particularidades, como a su vez nuevas atribuciones y roles a ciertos actores de campaña. En tal sentido, en el presente artículo se pretende explorar: ¿Cuál es la estructura y roles de los actores de campañas electorales, en las elecciones municipales del distrito de El Porvenir en el año 2014?

METODOLOGÍA

¿Cómo se desarrolla una campaña en contextos violentos? ¿qué actores participan? ¿es posible una campaña en un ambiente de violencia? A pesar que en la academia se encuentra información suficiente para abordar el tema; en el Perú, poco o nada se ha estudiado sobre la interferencia de actores delictivos, como actores en una campaña. La investigación es de tipo cualitativa - transversal, se aplica un diseño metodológico que complementa técnicas de recolección de datos y análisis de fuentes secundarias. Específicamente se realizan entrevistas semiestructuradas a tres tipos de actores: a) actor político, b) actor delictivo y c) actor secundario. Esto permite conocer las relaciones internas y externas

entre los jefes de campaña de partidos políticos, los dirigentes de organizaciones de base y actores delictivos en un ambiente predominantemente violento. Un tema importante a tener en cuenta en futuras investigaciones es la confidencialidad de la información. Todo lo dicho en la entrevista es utilizado único y exclusivamente de uso de los investigadores. Es importante comunicar esto a los entrevistados para evitar malentendidos; como fue en el caso de uno de ellos que se negó rotundamente a colaborar ya que presumía que los autores tenían nexos con otras organizaciones políticas y podrían traspasar la información.

ESTADO DEL ARTE

Al analizar el tópico de campañas electorales es importante también referirnos a los patrones de intermediación política que se dan en algunos contextos. La literatura reciente sobre el funcionamiento de campañas en nuestra región destaca la relevancia de los mecanismos de intermediación para la obtención de votos y la conquista por el poder. Por ejemplo, Arriagada (2013) señala: “se han desarrollado redes clientelares a partir de un encadenamiento vertical de vínculos de mediación política personalizada, basados en la solución de problemas particulares a cambio de apoyo político” (pág. 7). En palabras de éste, se explica que el tipo de vínculo establecido entre intermediarios y electorado, no se basa simplemente en expectativas de retribución material, sino que existirían expectativas de reconocimiento y prestigio; una fuerte expectativa de reciprocidad y obligaciones mutuas de dar, recibir y devolver.

En esa misma línea también se desarrolla la investigación de Maite de Cea y Claudio Fuentes (2016), quienes confirman que el vínculo candidatos-electores se basa fuertemente en las relaciones de intermediación, pues estos indican que el candidato ejerce un rol intermediador de demandas locales con otros actores de la esfera estatal. En tanto los alcaldes y concejales se transforman en mediadores del acceso a los territorios. Concluyendo que en definitiva el éxito electoral de este broker dependerá de su capacidad para sostener sus redes de intermediación a nivel local y de movilizar los recursos de su partido para alcanzar su objetivo.

Así pues, es necesario también resaltar la existencia de

otros actores secundarios: los dirigentes sociales. Los cuales en los últimos años han pasado a desempeñar roles importantes como agentes de transmisión, canalización de demandas y soluciones a problemas particulares. Estos dirigentes (líderes de juntas de vecinos, dirigentes comunitarios, etc.), se han convertido en articuladores esenciales en las campañas políticas; tanto así que su rol de intermediación desempeñado los convierte en focos prioritarios para los partidos políticos. Estos se empeñan en captarlos como militantes, con el fin de tener un mayor control sobre el territorio en que compiten.

Es inevitable negar la importancia de la intermediación en las campañas. Sin embargo, si en el contexto de campaña que se presentan condiciones adversas (como violencia delictiva) ¿Qué rol pudiesen tener los actores delictivos?

Para esto, se ha revisado literatura principalmente de campañas electorales de regiones latinoamericanas: México, Colombia y El Salvador; regiones cuyos contextos son adversos (predominantemente violentos). No obstante, al revisar literatura sobre campañas electorales en dichos contextos, y sobre cómo ha sido el mecanismo que tenían los actores dentro de la campaña electoral; hemos visto que las dinámicas de acción de estos, no se adaptan a nuestro trabajo. Por lo que se hemos tenido que analizar los distintos artículos, desde una arista, mas no de su eje central.

En las elecciones regionales colombianas, Ávila y Velasco (2012), afirman que la postura de los actores delictivos

(en este caso: parapolíticos, narcos y guerrilleros) manejan un rol directo y activo con los actores políticos. Cabe resaltar que el accionar de estos actores estuvo correlacionada con factores contextuales adversos (densos cultivos de coca, corredores violentos, zonas de conflicto, entre otros).

Los mecanismos de influencia, para alterar la competencia electoral, fueron principalmente de intromisión y sabotaje electoral. “Las organizaciones insurgentes tendieron a emplear la coacción física y selectiva a los candidatos (...) En ese sentido, en dichos municipios se registraron niveles de participación electoral por debajo de la media nacional (...) puesto que no todos los candidatos inscritos podrían desplegar una estrategia ambiciosa –en términos geográficos– de búsqueda de votos” (Ávila y Velasco, 2012). Las organizaciones ligadas al narcotráfico, optaron por: “coacción física al votante” y las organizaciones parapolíticas optaron por proselitismo y recursos burocráticos.

Estas organizaciones tenían como motivaciones: de seguridad, económicas y en menor medida de capital político. Mediante: respaldar su autonomía frente al gobierno central y actividades ilícitas (cultivos de coca, minería ilegal, etc). Se puede concluir que estos actores delictivos, no estaban subyugadas a un partido, pues, su actuar seguía una línea de intereses individuales.

Contrario al caso colombiano, Ríos y Moya (2012) en su artículo sobre las elecciones en Sinaloa, no se puede afirmar motivaciones propias por parte de los actores delictivos. Pese a que durante la campaña hubo una interferencia recurrente de actos de violencia (asesinatos a familiares y operadores de políticos, sabotajes, amenazas, entre otros), su actuar estuvo estrechamente ligados a intereses del candidato. De esta forma los actores delictivos, se encargaban de hacer el trabajo sucio, evidenciando un subyugamiento al político en campaña. Por ende, no se puede negar la existencia del rol directo en la campaña; ya que los mecanismos que usaron fueron confrontacionales.

Así (Medellín & Ontiveros, 2016) al estudiar las campañas electorales de Sinaloa y Nuevo León, donde existió una “infiltración del crimen como un poder paralelo y querrelas entre los candidatos” y un incremento de violencia a comparación de otras elecciones, la violencia como herramienta política termino restando puntos a los candidatos del PRI.

En el primero (Nueva León), solo se obtuvo el poder mediante coalición con otros candidatos; mientras que el segundo (Sinaloa), se perdió las elecciones por la supuesta relación que existía con el crimen. Cabe resaltar que estos resultados son producto de campañas negativas (en este caso: vídeos que arremetían contra el

candidato) ligadas con el crimen organizado y el narcotráfico. Especialmente en el caso de Sinaloa, donde los candidatos: Vizcarra (PRI) y el outsider López (MALOVA), se disputaron.

Al contrario de México, en Colombia, (Hoyos, 2009) menciona que de la coexistencia e influencia de los grupos armados a las expresiones democráticas, hubo dos modos de intervención: algunos casos se usaba la coacción y la violencia, en otros la aceptación y adhesión al proyecto paramilitar. En palabras de Hoyos, ambos métodos fueron los componentes necesarios para explicar el comportamiento de los políticos. Muy aparte del miedo que los políticos sentían, era el interés que los motivaba a colaborar y de recibir ciertos beneficios.

Por otra parte, el estudio de Ortega (2014) sobre las pandillas y Salvador, señala el uso de la tregua con las pandillas como parte de la estrategia de campaña. Hay que resaltar que la prioridad de las agendas electorales fue la seguridad; por lo que las pandillas cumplían un rol de agente indirecto de campaña. Dada la situación, era importantísimo la presencia del estado, y los partidos políticos como mediadores y actores principales que faciliten dicho proceso.

Sin embargo, lo que explica la abstención del voto en las elecciones salvadoreñas es la percepción del ciudadano sobre el sistema político como una institución corrupta que no escucha las exigencias; con partidos y candidatos poco atractivos que no representan los intereses populares configurando un ambiente de hastío. Adicionalmente, la poca disponibilidad de cooperar y las dudas existentes en el papel de los actores llevo por mal camino el proceso. Por ende, la estrategia no logró los resultados esperados.

Visto lo anterior; para determinar los roles y las funciones de cada actor, así como las estrategias de campaña es necesario establecer ciertos criterios como las estructuras. Según Mintzberg citado por Piñeros y otros (2014), la estructura organizacional divide las tareas, coordina y comunica la operación de las actividades para el logro de una misión organizacional. En ese sentido, para desarrollar una campaña exitosa es necesario, por cuestiones de eficacia y eficiencia, que cada uno de los participantes se dividan y conozcan sus tareas. Al tener claro el papel que desempeñan dentro del sistema, es donde se va ir formando la estructura que va a regir la campaña, y sobre todo, las estrategias. Si se tuviera una dinámica desordenada, los materiales físicos y el talento humano se disiparía y desperdiciaría sin concretar nada en específico.

A pesar que el sistema organizacional se da en cualquier ámbito y es imprescindible para poder ejecutar las estrategias de campaña. En contextos con alta tasa delictiva,

como es el caso del distrito del Porvenir; las estructuras y los roles de los diversos actores se modifica y se adapta para hacerlas más atractivas. En ese sentido, para facilitar y mejorar el acceso a determinadas zonas, es importante la comunicación con actores que sirvan de intermediarios entre el candidato y el electorado. Toda esta interacción depende, sobre todo, de la relación que entre estos dos actores se maneje: si el diálogo no presenta trabas y es fluido será mucho más fácil desarrollar y afianzarse al logro de los objetivos.

Es comúnmente sabido que en Trujillo se encuentran distritos con alta índice delictivo a nivel nacional; por lo que durante las campañas electorales en dichos distritos han de usar mecanismos particulares. Las relaciones entre candidato y actor delictivo, a diferencia del secundario, es más bien para que el actor delictivo permita y facilite el trabajo de campaña. La participación del actor delictivo, de igual manera, es primordial para el desarro-

llo de la campaña, ya que puede asegurar el libre tránsito y quizás un apoyo dentro de la campaña, esto le llevaría al éxito.

Un eje transversal que se manifiesta, en todo lo anterior mencionado, es el interés. La motivación de todos los actores es obtener algo a cambio de la participación y el tiempo gastado. El actor político trataría de encontrar o formar una estructura que le permita lograr el éxito. Éste utilizará todas las herramientas que tenga a su alcance para conseguir su objetivo. Por su parte, el actor delictivo serviría como intermediario entre la campaña y la zona peligrosa. De la misma manera, estos para lograr el beneficio económico, utilizará todo su poderío adquirido en el lugar; ya que se va a tratar de negocios. Y finalmente, el actor secundario, que representaría la imagen de la población; su único interés es obtener algún beneficio (víveres, trabajo, entre otros) por parte de cualquier de los actores antes mencionados.

1 ROL DE LOS ACTORES DELICTIVOS

El distrito estudiado tiene un alto índice delictivo; no es de extrañar que los actores políticos tuvieran dificultades para acceder a ciertas zonas; sin embargo, para resolver este problema, los actores políticos usaron distintos mecanismos que con los actores secundarios. Y estos son los actores delictivos.

Según lo visto y analizado, se puede afirmar la existencia de una relación entre actor político y actor delictivo. Muy aparte de que el actor delictivo cumple un rol indirecto¹ dentro del discurso de campaña, también cumple un rol directo y activo. En este caso el actor delictivo cumplirá su rol mediante las herramientas y conocimientos que tiene de su entorno. Se inmiscuyera en la campaña condicionado por sus intereses, como si se tratase de un actor secundario más².

Cada vez que un candidato político quiera ir hacer campaña política dentro de los barrios del distrito, se

tiene que localizar quien es el más “bravo”³ de las bandas delictivas en la zona. Una vez localizados, lo contratan por tres aspectos importantes:

1.1 “EL CHALEQUEO”:

El chalequeo dentro de una campaña se ha convertido en un elemento de suma importancia para el buen desempeño de esta. Para que un candidato tenga toda la seguridad posible al realizar su campaña, debe estar respaldado por ciertas bandas delictivas. Estas bandas delictivas se encargarán de brindarle “protección” ante cualquier amenaza o dificultad que se pueda suscitar dentro de la campaña.

Las bandas que trabajaran con el candidato, lo acompañaran en sus mitines, polladas o eventos deportivos en ciertas zonas donde le sea más dificultoso acceder

¹ Consideramos que es indirecto, porque buena parte del discurso de los candidatos es el tema de la inseguridad ciudadana; pues, el actor delictivo es sujeto que le da sentido al discurso.

² Se puede considerar que es un actor secundario (principalmente operadores políticos) más, ya que incluso hace trabajo de campaña. Sin embargo, por temas de delimitación y particularidades, lo estudiaremos como un actor independiente.

³ *Bravo* se refiere al individuo que es considerado cabecilla; este sujeto puede ser el que maneja la organización o ser *líder* (en el sentido de que tiene más respeto y respaldo) dentro de la banda. Hay que destacar que las bandas no tienen una estructura definida y estática. Los vínculos jerárquicos son espontáneos y flexibles, por lo que el *bravo* estará sujeto a continuo cambio.

⁴ Se entiende por *Chalequeo* a la protección que recibe el actor político por parte del actor delictivo.

para realizar su campaña⁵. Aunque también este acompañamiento se da para evitar posibles boicots u amenazas de la competencia dentro la campaña⁶; de esta forma también tendría un carácter intimidatoria ante cualquier problema.

Visto lo anterior se puede afirmar que el chalequeo es crucial para el candidato. Sin embargo, la pregunta sería **¿En qué momento surge esta relación? y ¿Cómo se genera actualmente la relación?:**

El origen de esta relación, comienza cuando el actor delictivo observa el movimiento económico que se maneja en las campañas políticas; probablemente es ahí cuando se empieza a extorsionar a los candidatos para que puedan realizar su campaña con tranquilidad (al menos dentro del entorno que controlan).

“Desde las bandas pues, vieron que en los partidos si hay plata, tú que fueras en el partido hay plata, más fácil es extorsionar a un político así que sabes que más rápido te va a soltar la plata por los mismo que están haciendo sus campañas, no quieren que sus campañas sean perjudicadas, como boicoteadas mejor dicho.”

Entrevistado 1

“Ya tú solito vas, claro cuanta corrupción hay en la política ahorita, ha aumentado.”

Entrevistado 1

A la fecha se puede saber de qué el chalequeo ya tiene un considerable tiempo en vigencia; por lo que un periodo exacto donde haya comenzado cierta relación, desconocemos. Aunque es muy probable que esta relación sea correlacional con el periodo inicial del boom de la extorsión al menos en los distritos trujillanos más afectados por dicha modalidad.

En la actualidad ya no es necesario que el actor delictivo busque al actor político; por el contrario, estos mismos

buscan a los líderes de las bandas delictivas para poder trabajar con ellos. Los políticos han terminado cediendo y dándose cuenta de que les resulta más práctico y hasta beneficioso trabajar con los actores delictivos –esto se explicara más adelante–, pero en el caso del chalequeo, los candidatos ya trabajarán en un terreno más sólido, seguro y estable, en donde podrán disponer y hacer uso de todos sus instrumentos y recursos de campaña.

Entrevistado: *El político viene a buscarnos a nosotros*

Entrevistador: *Y cuál es el principal trabajo que ustedes desarrollan con el político*

Entrevistado: *Depende, nosotros agarramos la base de estar en su cuidado de ellos y para que otros candidatos no vengán hacer pleito o cualquier motivo que haya.*

Entrevista 2

1.2 “EL CHANTAJE”:

Entre las funciones los actores delictivos, dentro de la campaña, es el chantaje a los ciudadanos que extorsionan. Esto se da principalmente con la finalidad de conseguir votos, al menos dentro de sus víctimas o “conocidos” habituales.

E1: *claro pe, algo ya más llamativo, normal ellos tienen conexión, como te digo ya jalan masas, hacen así; o.. ellos mismos a los mismos patas que ellos extorsionan los obligan a votar.*

Este aspecto lo realizan durante los meses de campaña. Su trabajo será determinado principalmente, por el público al cual van a chantajear. El público al cual se dirigen desconocen de la secretividad del voto, y votaran por el candidato que se le ha indicado; en su mayoría son personas con escasos recursos y conocimientos, de las

⁵ En ciertas zonas del distrito, los niveles delincuencia son altos.

⁶ Hay que resaltar que esto no llega ser general (al menos según lo que hemos podido evidenciar), sin embargo, el peligro de que suceda esto, existe y puede darse en ciertas ocasiones.

cuales se aprovechan.

Su manera de actuar, por lo general es acompañada al momento que se realiza la extorsión; es decir, al momento de llamar para la cobra de cupos. Se les llama y se les amenaza o sino se les “recomienda” votar por tal candidato. Como saben a qué público se dirigen, esta medida resulta muchas veces efectiva; pues las victimas votarán por miedo, ya que creen que serán vigiladas al momento de votar.

“Pucha es una corrupción maldita, y tu sabes que realmente parece mentira, peor eso agarra mayormente a la gente mayormente los provincianos; que tú le dices: te voy a matar, vótame o.., o tú le regalas un kilo de arroz, y vótame por tal partido y lo votan. Por eso pe, no es como uno que a veces, está más preparado o sabe la realidad. Si el voto es secreto, como va a saber, pero ellos no saben pe...”

Entrevistado 1

Estar detrás de él, viendo la gente, apoyando, buscando gente...

Entrevistado 2

1.3 “BOICOT”:

La función del boicot es tratar de estropear y perjudicar la campaña del otro candidato con el fin de que no pueda realizar mítines y acercamientos a la población. De esta forma se evitará que el candidato puede hacerse conocido, y así tenga menos posibilidades de ganar. Se puede afirmar que el boicot principalmente se dará contra partidos políticos que no cuentan con el chalequeo necesario. Por lo que se puede afirmar que es de suma importancia contar con un chalequeo necesario para evitar el boicot.

“No arriesgan a eso porque saben que pueden perder (...) Tú eres candidato y quieres venir acá pero sabes cómo es la zona y la gente te bota a piedradas si no sabes cómo eres, o por medio de otro partido por decir yo soy tu opositor “oe va

a venir” esos se averiguan todo, ese va a venir a dar su mitin acá tal hora tal hora, sabes oe quiero que lo boicotees, contratas genta pa pa, hazlo correr hazlo arrancar.”

Entrevistado 1

“Depende, nosotros agarramos la base de estar en su cuidado de ellos y para que otros candidatos no vengán hacer pleito o cualquier motivo que haya”.

Entrevistado 2

Sin embargo, no necesariamente es una prioridad dentro del trabajo con el político; es decir, a comparación del chalequeo e incluso el chantaje, el boicot ya no es tan recurrente por la misma relación que tienen otros candidatos con banda delictivas. Por lo que vale decir que la función de boicot será desplazada por el “chalequeo” -al menos en situaciones de igualdad de condiciones respecto a su “seguridad”-; aun así, el boicot no es recurrente, pero la amenaza de esta le da sentido al chalequeo.

2 EL “CHACAL”: ENTRE LO POLÍTICO Y LO CRIMINAL

Cuando se inicia la negociación entre político y actor delictivo, el político nunca acordará directamente con los actores delictivos; pues esto ensuciaría su imagen y le daría desprestigio. En este tipo de casos los políticos contratan a un intermediario con el nombre de “CHACAL”. Este velará por los intereses políticos ante las bandas delictivas; y durante la campaña él se encarga de todas las negociaciones correspondientes.

La figura del “chacal” se trata de un operador político que puede pertenecer a una organización de base (por ejemplo, líder vecinal), o ser cualquier conocido del partido. Su labor es negociar con los delincuentes; por lo que sería el único nexo que tienen los políticos. La ausencia de este dificultaría la seguridad y logística de campaña; pues al realizarse en un entorno hostil, la carencia de respaldo delictivo obstaculizaría cualquier actividad política.

A: Existe por ejemplo los estrategas, quienes se encargan de organizarlos y les dicen esto tienen que hacer y ustedes hablan directamente con esa persona y esa persona es la que habla con el candidato

B: Como que, si fuera su vocal o su mano derecha.

A: Su chacal algo así.

B: Claro.

Entrevista 2

El “chacal” tiene que tener una imagen limpia⁷ para que se puedan acercar al partido con total normalidad; pero, además tienen que conocer cómo es el manejo y dinámica de los actores delictivos dentro del distrito. Sin embargo, y pese a su importancia, las posibilidades de que este actor pueda hacer carrera política, es nula. Esta

es condicionada por su trayectoria como negociador, pues ningún partido aceptaría ligarse con alguien así.

“Si él prácticamente, mira lo partidos la mayor parte buscan CHACALES que hayan sido o que siga entrado, pero así como te dijera que tenga mucha visión pe, por decir yo de frente no voy a decir al que está en la calle, al “Gringasho” no te voy a jalar de CHACAL, porque sabes que la gente va a mirar eso y como quedas tu como partido.”

Entrevistado 1

Por otra parte, el chacal le ofrecen a los actores delictivos es: Seguridad territorial, avisarles de alguna intervención policiaca, puestos de trabajo en la municipalidad⁸ y puestos de trabajo para los familiares de los actores delictivos.

“No pe, ellos primero quedan en un acuerdo, se dicen ya tú me ayudas en tal esto, ya tienes por decir ya tienes chamba segura, ya tiene tu cheque que vas a cobrar, te vas bien como chaleco o como sea te meten ahí”.

Entrevistado 1

“Nos ofrece darnos un cargo, ahí un trabajo. A parte que también nos paga por el servicio”.

Entrevistado 2

“Se puede decir que somos fantasmas ahí”.

Entrevistado 2

⁷ Nos referimos a que el chacal no debe tener una reputación manchada por el crimen. Esto es para evitar perjudicar la imagen del partido.

⁸ Cabe destacar de que estos no necesariamente están obligados a efectuar el trabajo que se les da; se podría considerar que muchos de estos son trabajadores “fantasma”.

Figura 1. Relación de los actores y sus intereses



Elaboración propia

Se crea una relación de codependencia entre los actores delictivos y los actores políticos. En esta priman sobre todo los intereses de los actores; cada uno cumplirá su rol solo por beneficio individual. El actor delictivo cumplirá un rol directo dentro de la estructura; pues este no solo cobrará al político, sino que además, realizará todo el “trabajo sucio” que se le encargase. Ante esta situación, el delincuente estará subyugado al interés del político que respaldará a cambio de intereses materiales.

Con todo esto, del delincuente se puede concluir lo siguiente: a) es un agente secundario del político; b) no existe una captura e infiltración del poder por parte de los delincuentes; c) no existe una individualidad de accionar político; d) su accionar nunca es motivado por ideologías e identificación partidaria; e) no existe un interés por participar como candidato; f) solo brinda un servicio al político.

Para concluir, lo más interesante que se puede rescatar de los actores delictivos, es su capacidad de captar votos. Los delincuentes no solo están sujetos a el “chalequeo” y “boicot”; su rol va más allá de estar encargados del “trabajo sucio”. Por el contrario, son operadores de campaña muy activos, puede ser mediante el *chantaje* y las *hinchadas deportivas*.

Cuando nos referimos al chantaje, hablamos de la amenaza lanzada a los extorsionados; estas consisten en que tienen que votar por el candidato que “chalequean”. Como muchos ciudadanos desconocen de la secretividad del voto, votarán por el candidato que se les indica; pues, estos creen que serán vigilados y en caso de no cumplir, serán castigados.

Un caso interesante es la búsqueda de votos por parte de las hinchadas deportivas. Estas se dan, cuando determinados actores delictivos se relacionan con las hinchadas; pues muchas veces algunas hinchadas tienen como líderes a actores delictivos. Estos no usan mecanismos condicionado por la coacción, por el contrario, están ligadas y condicionadas a pasiones y

sentimientos: el fútbol. También hay que añadir que muchos actores políticos son dueños o benefactores de equipos de fútbol locales; claro está que es con el objetivo que ganar votos.

“Claro pe, por eso siempre la mayor parte de políticos tiene su equipo porque sabe que la barra mueve masas”.

Entrevistado 1

Cuando el actor delictivo “chalequea” a un político, y a su vez es líder de la hinchada, intervendrá e influirá en los hinchas, a favor del candidato que apoya. Esta hinchada apoyará con votos, presencia y participación en mitines (o cualquier actividad del político). No obstante, el político también tiene que otorgarles ciertos regalos (banderolas, tambores, etc) y apoyo a sus actividades. Todo esto con el fin de afianzar aún más las relaciones e intereses de ambos actores.

“Tú eres hincha de la U, y el partido, ya... regálale una banderola a ese que... a esa barra, pero tienen que apoyar acá en el mitin. Le dan y fuu... y se vienen toditos. Por eso te digo eso jala pe, ese es, como te digo el gancho que hacen pa jalar pe”.

Entrevistado 1

En resumen, y con todo lo mencionado anteriormente, se puede afirmar que el actor delictivo entra a tallar como actor secundario; pues aparte de brindar seguridad, también hace trabajo de organización de base en la campaña (ejemplo: la hinchada). El éxito de la campaña del partido radica en gran parte por los servicios brindados del actor delictivo.

3 ROL DE ACTORES SECUNDARIOS (Organización de Base y operadores políticos):

Para que un político pueda realizar su campaña con éxito dentro del distrito estudiado, lo más importante es trabajar con el mayor número de organizaciones de base que se pueda localizar. Sus funciones en la campaña son las siguientes: 1) conocimiento del entorno, y acceso a lugares donde estos trabajan; 2) acercamiento del político con la población, pues esta respaldará al líder que los ayuda; 3) votos que estas organizaciones les puedan garantizar, por acto de reciprocidad y simpatía hacia su benefactor.

Con todo esto, se determina que la ausencia de relaciones clientelares que primen los intereses, dificultara la posibilidad de ser elegido del candidato. También se afirma la carencia de una militancia sólida y con identificación ideológica dentro del distrito; esto se explica con la improvisación de estructuras, que solo se desenvuelven en campaña. En este contexto, lo que va a primar en el político, es su capacidad de conseguir actores secundarios. Mientras más zonas y actores se controlen, más asegurada es la victoria.

Figura 2. Roles de los actores en la campaña



Elaboración propia

Los roles que cumple cada uno de los actores, estarán muy marcados y delimitados. Estos son condicionados por el interés individual de cada uno. Por ejemplo, los actores secundarios (organizaciones de base) estarán sujetos al candidato que respalde sus intereses, por lo que estas son volátiles; de igual forma el actor político mostrara generosidad con las organizaciones que le aseguren votos y faciliten la campaña.

En este tipo de relaciones se hallan características típicas de un clientelismo político. Pese a que el político directamente no le otorgue bienes a la población, estos le otorgaran por medio de las organizaciones bases. La población responderá al llamado de los líderes de las organizaciones de base -que a su vez responden a los políticos-, pues se le brindara distintos beneficios (vaso de leche, viveres, etc).

4 FORMACIÓN Y FUNCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS Y ESTRATEGIAS DE CAMPAÑA

Dentro de las entrevistas realizadas, se puede hallar las distintas funciones que tenían o que conocían los actores entrevistados, como a su vez el cargo que desempeñaban; todo esto es la estructura. Los encargados de formar la estructura y estrategia son los actores políticos⁹.

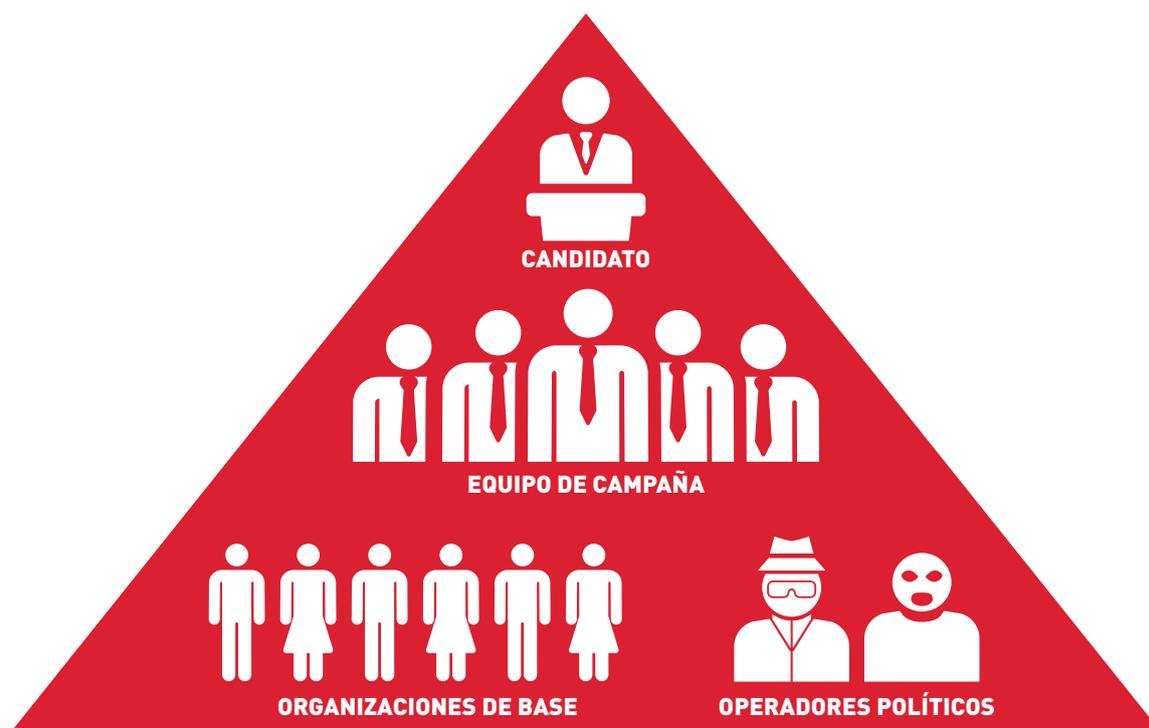
Así pues, de lo visto y analizado se ha identificado la siguiente dinámica: 1) escoger a los candidatos; condicionado por dos factores: movimientos elecciones internas (sucede en partidos políticos) o por los altos índices de popularidad (sucede en políticos); 2) se estructura un equipo de campaña junto al candidato con el que elaboran las estrategias que se utilizarán; 3) se ubican las organizaciones de base (líderes vecinales, comedores populares, etc), intermediarios u operadores que se pueda conocer; 4) ya localizadas las organizaciones de base y operadores, se trabaja con ellos para poder realizar las estrategias de campaña: mítines, propaganda, etc.

Esta sería la dinámica de las estructuras:

Una vez que se tenga estructurado los actores de la campaña, se tiene que resolver los problemas del contexto; principalmente: seguridad. En seguridad nos referimos a que el político, pueda realizar de manera tranquilas sus actividades de campaña en determinadas zonas, sin estar sujeto a posible boicots o amenazas. En este caso, los actores políticos, contactan con cualquiera de sus actores secundarios (organizaciones de base u operadores) para buscar o conseguir tal resguardo; una vez asegurada estas, la campaña se ha de efectuar con normalidad.

Las estrategias que se usan son casi parecidas en todos los partidos y movimientos que compiten. Todos estos organizan mítines, actos de presencia, etc. y el equipo de campaña trabaja directamente con los actores secundarios conocidos. En algunas ocasiones, también se hace uso de campaña negativa (difamación o acusaciones).

Figura 3. Estructura en la campaña



Elaboración propia

⁹ Los actores políticos lo conformaran el candidato y sus asesores de campaña; por lo general los últimos oscilan entre cuatro a cinco individuos.

Por ejemplo, los discursos que se manejan, se caracterizan por ser cortos, con poco sesgo ideológico y tendencia muy populista. Todos sin excepción, dentro de su agenda de campaña resaltan: seguridad ciudadana. Al ser un distrito azotado por la extorsión, buena parte de la población, preferirá oír propuestas que luchen contra esta; por lo que, en este caso la figura del actor delictivo jugará un rol indirecto. Este rol se sustentará en que el actor delictivo es la figura central del discurso de campaña de los políticos.

La peculiaridad radica en el actual partido gobernante; según éste, el éxito de su triunfo radica, en gran parte, por la identificación de los pobladores con el partido; no obstante, buena parte de su éxito también se encuentra correlacionada con el posicionamiento que tienen entre los diversos actores secundarios y delictivos. El candidato que logre abarcar un mayor margen geográfico para hacer su campaña, tendrá más posibilidad para lograr su victoria; y este a su vez se consigue por cuántos actores secundarios y actores delictivos tenga. Con todo esto se puede afirmar que el rol que cumplen los actores secundarios es lo que determinará el éxito de campaña.

CONCLUSIONES

1

En un contexto violento como el estudiado (El Porvenir), la campaña se desarrolla principalmente con la búsqueda de individuos que faciliten la campaña. Aunque estos individuos muchas veces oscilan o se relacionan con el crimen. También hay que resaltar que la particularidad de este contexto obliga a los candidatos a internalizar la búsqueda de estos individuos, convirtiéndolo en el algo normal.

2

Los actores que participan son los actores políticos y actores secundarios, entre estos, los más resaltante para nuestra investigación han sido los actores delictivos. Estos van a cumplir un rol en donde se destacarán por tres aspectos importantes: chalequeo, chantaje y boicot. El primero trata sobre la seguridad del candidato; el segundo es sobre la búsqueda de votos mediante el chantaje y el tercero (aunque menos recurrente) trata de sabotear las actividades de los candidatos que son competencia. A esto se suma la interesante e importante figura del chacal, este sujeto es un operador político especializado en servir como intermediario entre el candidato y el actor delictivo.

3

Se puede desarrollar la campaña con total normalidad y hasta facilidad, siempre y cuando el candidato se haga del trabajo de operadores políticos que se lo faciliten dentro del ambiente violento; es decir, con actores delictivos. Una vez que cuentan con el apoyo de estos pueden trabajar con total normalidad e incluso, le servirá como un apoyo a la hora de buscar votos.

BIBLIOGRAFÍA

- Arraigada, E. (2013). Clientelismo político y participación local. El rol de los dirigentes sociales en la articulación entre autoridades y ciudadanos en Santiago de Chile. Polis.
- Ávila, A., & Velasco, F. (2012). Parapolíticos, narcos, guerrilleros y votos: revisitando el problema de la teoría democrática a partir del caso colombiano. *Papel Político*, 371-421.
- Espinoza, V. (2006). Los Nuevos Agentes Políticos Locales: Revisión Estructural de la Tesis de Arturo Valenzuela ¿Cómo se articulan el nivel de representación local con el nacional en la arena local y qué papel juegan el gobierno central y las políticas públicas? *Revista MAD*.
- Hoyos, D. (2009). Dinámica político-electoral en zonas de influencia paramilitar. Análisis de la competencia y la participación electoral. *análisis político*, 13-32.
- Maldonado, S. (2012). Drogas, violencia y militarización en el México rural. El caso de Michoacán . *Revista Mexicana de Sociología*, 5-39.
- Medellín, L. (2016). La crisis de la seguridad pública y los resultados electorales en el retorno del PRI a Nuevo León. *Región y Sociedad*, 293-321.
- Medellín, L., & Ontiveros, C. (2016). Elecciones comparadas en Nuevo León y Sinaloa en un contexto de crimen organizado. *CIENCIA UANL*, 54-62.
- Ortega, N. (2014). El Salvador: Retos a los partidos políticos. *REVISTA DE CIENCIA POLÍTICA* , 171 – 188.
- Rafael Alejandro Piñeros Espinosa, Andrés Mauricio Castro, Dalsy Yolima Farfán, Camilo Andrés Nova Valcárcel. (2014). Descripción de la estructura organizacional del área de sostenibilidad del Helm Bank. *Pensamiento y gestión*, 66-96.
- Ríos, J., & Moya, O. (2012). La Anhelada Alternancia en Sinaloa. *Elecciones y Partidos Políticos en México*, 2010, 329-346.
- Solano, G., & Jiménez, M. (2016). Panorama de la violencia contra los actores políticos en Guerrero, 2008-2015. *apuntes electorales*, 79-109.
- Torres, F. (2014). Prensa y seguridad ciudadana : el caso de las elecciones municipales de 2006 en Lima. *URVIO Revista Latinoamericana de seguridad ciudadana*, 23-33.
- Valdez, A., & Paniagua, A. (2011). Criminalidad, inseguridad pública y comportamiento de los electores: un análisis del proceso electoral estatal 2010 en Ciudad Juárez, Chihuahua. *Estudios fronterizos, nueva época* , 49-78.

CHALEQUEAR,
CHANTAJEAR
Y BOICOTEAR